

FOLLETO TEIOSOFICO

FECHA: VIII / 2026



Sociedad Teosófica

avanzar con mousse

o

barra espaciadora

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA existe para ofrecer las enseñanzas de la Sabiduría Tradicional conocida como Teosofía. Fundada en 1875, es una Organización Internacional, no sectaria, sin dogmas ni creencias obligatorias. La Sociedad Teosófica está abierta a todos aquellos que simpatizan con sus tres objetivos que son:

*Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

*Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.

*Investigar las Leyes Inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

SU MISIÓN ES:

Servir a la humanidad cultivando una comprensión y una realización cada vez más profundas de la Sabiduría Eterna, la Autotransformación Espiritual y la Unidad de Toda Vida.

*Sus pilares fundamentales son:

La Fraternidad
y
La Libertad de Pensamiento



CONTENIDO AGOSTO 2026

"LA UNIDAD FUNCIONAL - I"

Tim Boyd, The Theosophist. Julio 2025.

"FRAGMENTOS DE SABIDURÍA:

H. P. Blavatsky "Collected Writings Vol. XI"

"LIBRO: LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA"

J: Krishnamurti

"EL SENDERO DE LA SABIDURÍA"

Radha Burnier, The Theosophist. Noviembre 2008.

"VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN - I "

I. K. Taimni, The Theosophist. Septiembre 2017.

"CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA"

David M. Grossman, The Theosophist. Julio 2023.

"PATRONES DE PENSAMIENTO"

Benjamin Upton, The Theosophist. Julio 2022.

"PENSAMIENTO..."

"MEDITACIÓN ..."

"PILDORAS..."



LA UNIDAD FUNCIONAL - I
Tim Boyd

Todo aquél que se sienta atraído por un sendero espiritual, aunque sólo sea como tema de estudio, entra rápidamente en contacto con grandes ideas. Unas ideas que pretenden nada menos que comprender la naturaleza y la relación entre el universo y el yo. Es algo común sentirse empequeñecido ante pensamientos de tan amplio alcance. Sin embargo, la exposición continuada a ideas tan exigentes produce un efecto diferente. Aunque la importancia de la idea no cambia, nuestra sensación de estar *delante* de ella puede transformarse en la sensación de estar *dentro* de ella. La sensación de ser parte integral, aunque infinitesimal, de un todo mayor puede convertirse en nuestra nueva normalidad. Nuestra exposición continua nos llevará gradualmente a la conciencia de compartir su vida y poder expansivos.

Una de las grandes ideas, quizás La Gran Idea, que subyace tanto al trabajo de la Sociedad Teosófica (ST) como a sus miembros individuales, queda expresada en el lema de la ST, que en su sánscrito original dice: *satyân-nâsti paro-dharma*. Traducido, significa: No hay religión más elevada que la Verdad. Es una frase que aparece en varios lugares del *Mahabharata*, pero fue encontrada por primera vez por H. P. Blavatsky y el coronel Olcott en sus primeros días en la India como el lema familiar del Maharajá de Benarés. Algunas personas han señalado que no era una traducción adecuada. Cualquier intento de traducir algo implica cierto grado de aproximación. Es especialmente cierto en el caso de la palabra sánscrita *dharma*. Es una palabra rica con numerosos significados dependiendo del contexto. En el *Bhagavadgitâ* Krishna le habla a Arjuna de su dharma, o deber, de luchar en la batalla que se avecina. En el budismo, se llama Dharma a las leyes cósmicas encarnadas en sus enseñanzas. Es una palabra que puede significar ley, deber, religión, carácter, calidad o cualidad, naturaleza o cualquier cosa «que está establecida».

Desde el punto de vista de una organización como la ST, creada para «formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la humanidad», el énfasis en la religión como dharma, un modo de conducta que conduce al crecimiento espiritual, tiene sentido, pero puede ser demasiado limitante. El hecho es que no hay religión, ciencia, filosofía, práctica, persona, lugar o cosa más elevada que la Verdad. Ningún dharma excede aquello que es su fuente. Otra forma de decirlo podría ser: Nada es más elevado que la Realidad. Pero, ¿qué es la Realidad/la Verdad? Es una pregunta que hay que plantearse, aunque no tenga una respuesta definitiva posible. En las palabras de Lao Tzu: «El Tao que puede ser nombrado no es el Tao eterno».

Las escrituras del mundo y la literatura teosófica nos dan indicaciones sobre la Verdad. Una imagen maravillosa y poética que se puede utilizar para describir las enseñanzas que intentan llevarnos hacia la Verdad es la de los dedos apuntando a la luna.

Tim Boyd

Ya sea la religión, la ciencia, la filosofía o el arte, todos ellos nos dan indicaciones de hacia dónde mirar, basándose en su perspectiva. Igual ocurre con un grupo de personas que están en círculo señalando algo en el cielo; cada una de ellas parece señalar en una dirección diferente. La clave está en ser capaz de «ponerse en su lugar», dejar de mirar sólo al dedo y empezar a mirar hacia arriba. La imagen también es instructiva porque es la luna hacia donde señalan, —una fuente de luz, pero luz reflejada. Nadie apunta hacia el sol, la verdadera fuente, que nuestros ojos no son capaces de contemplar. Nos deja ciegos para todo lo que no sea él mismo.

En el *Bhagavadgītā*, Krishna, la encarnación de la Divinidad Suprema, proclama: «Habiendo impregnado este universo con un fragmento de Mí mismo, sigo existiendo». En la Biblia, Moisés ve la zarza ardiente y oye la voz de Dios que viene del fuego. Cuando pregunta quién habla, la respuesta que recibe es: «Yo soy el que soy». De nuevo, como traducción del hebreo al inglés, es aproximada. Otras formas de traducirla dicen «Yo soy quien soy» o «Yo soy en lo que me convertiré». Incluso he oído decir «Yo soy eso, y eso, y eso (ad infinitum)», —con la idea de que Dios/la Verdad/la Realidad Última es omnipresente y aparece en todas las cosas y como todas las cosas. Otro enfoque para el tema de la Verdad es el *Prajñā-pāramitā Sutra*, el Sutra de la Sabiduría Perfecta Suprema, del budismo. En contraste con el enfoque positivo de tratar de decir lo que «es» la Verdad, da un enfoque negativo diciendo todas las cosas que no es, despojándola de todo hasta que no queda nada. Este espacio vacío, sin cualidades, se equipara con la sabiduría, la realidad, la Verdad. La lista de negaciones del *Sutra* es impresionante por ser tan exhaustiva:

Este es el carácter original de todo: no nace, no se aniquila, no se contamina, no es puro, no aumenta, no disminuye. Por lo tanto, en el vacío no hay forma, ni sensación, ni reconocimiento, ni conceptualización, ni conciencia. No hay ojo, no hay oído, no hay nariz, no hay lengua, no hay cuerpo, no hay mente, no hay color, no hay sonido, no hay olor, no hay sabor, no hay tacto, no hay objeto del tacto, no hay ojo, no hay mundo de los ojos hasta que llegamos también a que no hay mundo de la conciencia, no hay ignorancia ni tampoco hay fin de la ignorancia, hasta llegar a la vejez y la muerte, tampoco hay fin de la vejez y la muerte. No hay sufrimiento, no hay causa del sufrimiento, no hay nirvana, no hay camino, no hay sabiduría, tampoco hay logro porque no hay no logro. Todos los Bodhisattvas dependen de la Sabiduría Perfecta más elevada porque la mente no encuentra obstáculos. Al no haber obstáculos, no nace el miedo.

La conclusión para nosotros es que la Verdad/Realidad no puede dividirse en partes o cualidades. Plenitud, indivisibilidad, unidad, interdependencia son los términos que más se acercan a sugerir la dirección de nuestra investigación.

Cuando tenía 34 años, J. Krishnamurti dio una de las charlas más impactantes de su vida. La ocasión fue el campamento anual de la Orden de la Estrella de Oriente, la organización formada en torno a él y a la expectativa de su papel como Maestro Mundial.

Tres mil personas se habían reunido para la reunión anual. Habiendo llegado a la conclusión de que tanto la dirección de la Orden como las expectativas de sus miembros no solo eran erróneas, sino que se oponían activamente a una búsqueda genuina de la Verdad, eligió esa ocasión para anunciar que disolvía formalmente la organización. En su discurso dijo: «La Verdad es una tierra sin caminos, y no se puede llegar a ella por ningún camino, ninguna religión, ni ninguna secta». Fue más allá y declaró claramente su misión en el mundo diciendo: «Mi única preocupación es liberar al hombre absoluta e incondicionalmente».

Las casi seis décadas restantes de su vida las pasó intentándolo y, para ser sinceros, fracasando en el empeño. El dato evidente de que la humanidad no se ha transformado, a pesar de la claridad de su mensaje y de sus viajes por todo el mundo para compartirlo, no es un reflejo de Krishnamurti ni de la verdad de su mensaje.

A lo largo de la historia de la humanidad, hay grandes personajes que han aportado su percepción y sus esfuerzos por intentar transformar la conciencia humana. Es una larga lista que incluye nombres como Jesús, Buda, Lao Tzu, Mahoma, Platón, Confucio, Shankaracharya, todos los Maestros de la Sabiduría, y continúa con los nombres de innumerables otros como HPB, Krishnamurti, Vivekananda, S. S. el Dalai Lama, Annie Besant, la Madre Teresa, Desmond Tutu, Thich Nhat Hanh, Rumi, y así sucesivamente. El problema esencial no está en los mensajeros ni en su mensaje. El problema es la enormidad de su misión. Es una misión para los siglos, sin posibilidad de cumplimiento a corto plazo. En la carta del Mahachohan se hace la siguiente afirmación: «Ningún mensajero de la verdad, ningún profeta, ha logrado jamás en vida un triunfo completo».

Una pregunta que podríamos hacernos es: ¿qué hay en la condición humana que nos hace tan resistentes a la verdad? ¿Es una elección consciente darle la espalda a nuestra propia experiencia? ¿O es el resultado de alguna ceguera o insensibilidad inherentes?

Un filósofo hizo el comentario de que «no poseemos suficiente imaginación para percibir lo que nos falta». Al vivir en una parte del mundo donde los inviernos fríos son la experiencia normal, la respuesta necesaria a tal clima es «abrigarse», envolverse en suficientes capas de ropa para mantener la temperatura corporal. Se requiere un gorro, guantes, suéter, bufanda, ropa interior térmica, botas, calcetines gruesos y un abrigo tan sólo para salir por la puerta. Una consecuencia de este proceso es que la sensibilidad disminuye.

Recoger una moneda que se ha caído, marcar un número del celular, sentir el aire, sacar las llaves del bolsillo son actividades normales que los guantes y las capas de ropa protectora nos impiden. Estamos literalmente aislados del mundo que nos rodea. El proceso de la encarnación humana y la vida encarnada es similar.

Ya sea que lo veamos cómo *koşa-s* (literalmente envolturas o cubiertas), cuerpos, vehículos, identidades o campos de conciencia, al nacer, igual que la persona que sale al frío, quedamos aislados de la experiencia por capas de materia cada vez más densas.

Un escritor de cómics hizo el siguiente comentario, tan humorístico como profundo: «La vida está llena de miseria, soledad y sufrimiento, y se acaba demasiado rápido». ¿Cómo navegamos, pues, por este mundo frente a esos fugaces momentos de paz, satisfacción y felicidad que ofrecen una visión totalmente opuesta del potencial de la vida? Como un portal que revela vislumbres esporádicos, pero breves, de otro mundo, intuimos una posibilidad diferente, la que elegiríamos para nosotros si supiéramos cómo alcanzarla y permanecer en ella. El problema que tenemos es que son muy pocas las personas que reciben formación en este sentido. Pocas familias y ninguna escuela tienen en cuenta nada de esto.

Las religiones del mundo nos dan indicaciones y algunas prácticas, pero se mueven en teologías separativas. La ciencia contemporánea pretende explicarlo todo, pero no puede ofrecer ninguna orientación en el ámbito no físico de la conciencia. En nuestro mundo moderno estamos abandonados a nuestra suerte, dependiendo en gran medida del hecho de que, en algún momento, la combinación de nuestra insatisfacción y un creciente anhelo por una experiencia más profunda nos conducirá finalmente hacia algún camino alternativo. Afortunadamente, así es realmente cómo funciona. Existe una vieja expresión que dice: «Cuando el alumno está preparado, aparece el maestro», y yo añadiría «definitivamente».

Es natural que la Sabiduría Eterna haya existido siempre, de alguna forma, en todas las culturas y entre todos los pueblos. Las almas avanzadas cualificadas para ayudar en el desarrollo interior de uno, aunque en su mayoría no sean reconocidas, también están presentes universalmente. Una característica de las enseñanzas es que se adaptan a cada persona en su nivel específico de necesidad y en la forma más adecuada para su desarrollo — para algunos es un libro, para otros un grupo o movimiento, para otros es una persona. Todas ellas cumplen el papel de maestro durante un tiempo. Para la mente que aún no ha cultivado cierto grado de quietud, unas enseñanzas más profundas sobre la experiencia de la unión y el altruismo serían sólo algo teórico. Por lo tanto, las enseñanzas sobre cómo aquietar la mente y estar presente, junto con la teoría, son el remedio inicial. Con la quietud llega la posibilidad de alcanzar una claridad, una amplitud de pensamiento y una sensibilidad de las que antes carecíamos.

Entre otras cosas, la tradición de la Sabiduría Eterna tiene una información muy rica.

LA UNIDAD FUNCIONAL — I

Tim Boyd

Al tratar de la formación, la dirección y el desarrollo de los potenciales que hay en nosotros y en el universo, su rango de conocimiento y complejidad es tan vasto que supera nuestra comprensión. El reto que se nos plantea al acercarnos a ella puede ser la confusión de no saber por dónde empezar. Las investigaciones realizadas a lo largo de milenios por estudiantes y seres perfeccionados sobre todo lo que abarca la vida interior y exterior parecen apuntar en una sola dirección. Cada aspecto de nuestro estudio, percepción y experiencia tiene lugar dentro de una vida más amplia que lo abarca todo. La Unidad, o interdependencia radical, describe la experiencia de la iluminación, *moksha*, liberación, y es la dirección de nuestra búsqueda.

Partiendo de donde estamos ahora, ¿cómo podemos llegar a esta comprensión tan elevada?

(Continuará)

PAZ





FRAGMENTOS DE LA SABIDURIA ETERNA

H. P. Blavatsky

UNA CARTA ABIERTA A LOS LECTORES DE «LUCIFER» Y TODOS LOS VERDADEROS TEÓSOFOS.

[Lucifer, Vol. V, Nº 26, Octubre, 1889, págs. 144-145]

H.P. Blavatsky

Como Lucifer se inició como un órgano de la S.T. y un medio de comunicación entre el editor en jefe y los numerosos miembros de nuestra Sociedad para su instrucción; y como nos encontramos con que la gran mayoría de los Suscriptores no son miembros de la S.T., mientras que nuestros propios Hermanos tienen, aparentemente, poco interés o simpatía por los esfuerzos de los pocos verdaderos trabajadores de la S.T. en este país –tal situación ya no puede ser pasada por alto.

Las siguientes líneas, por lo tanto, están dirigidas personalmente a cada M.T.S., y para todos los lectores interesados en la Teosofía –para su consideración. Me pregunto sí Lucifer es digno de apoyo o no. Si no lo es –entonces vamos a poner fin a su existencia. Así tal como está en este momento ¿cómo puede vivir cuando está tan débilmente apoyada? Una vez más, ¿nada puede ser concebido para que sea más popular o teosóficamente instructivo? Es el deseo ardiente de quien suscribe, entrar en relación con el pensamiento de sus lectores Teósofos.

Cualquier sugerencia para continuar este objetivo, por lo tanto, será cuidadosamente considerada por mí; y ya que es imposible agradar a todos los lectores, para el bien general serán seguidas las mejores propuestas. Entonces, ¿cada lector tratará de comprender que su ayuda está solicitada personalmente por este esfuerzo de solidaridad y de Fraternidad? Los déficits mensuales de Lucifer son considerables, pero serían alegremente llevados –como lo han sido durante el último año por sólo dos Miembros devotos– si se considera que la revista y los arduos esfuerzos y su trabajo personal, fuesen muy apreciados y debidamente apoyados por los Teósofos, que no es el caso.

Para hacerlo verdaderamente bien y estar habilitado a difundir las ideas teosóficas, la revista tiene que llegar a diez veces el número de lectores que tiene ahora. Cada abonado M.S.T. tiene en su poder el ayudar en este trabajo: la generosa suscripción para los pobres, estos últimos tratando de cubrir las suscripciones, y todos los demás miembros haciendo su deber de notificar a cada Teósofo Hermano sobre el actual y deplorable estado de cosas, en relación con la publicación de nuestra revista. Necesita de un fondo, que nunca ha tenido; y es absolutamente necesario abrir una lista de suscripción en sus páginas para donaciones para la publicación de la revista. Los nombres de los donantes, o sus iniciales e incluso seudónimos –si lo desean– se publicarán cada mes. No son necesarios más que unos pocos cientos de libras, pero sin ellos –Lucifer tendrá que cesar.

Es la primera y última vez que yo personalmente hago uso de tal recurso, así como cualquier petición de ayuda, aunque sea por la causa tan querida para nosotros; siempre ha sido indescriptiblemente repugnante para mí.

UNA CARTA ABIERTA A LOS LECTORES DE «LUCIFER» Y TODOS LOS VERDADEROS TEÓSOFOS.

[Lucifer, Vol. V, N° 26, Octubre, 1889, págs. 144-145]

H.P. Blavatsky

Pero en este caso me veo obligada a sacrificar mis sentimientos personales.

Por otra parte, ¿qué vemos a nuestro alrededor? Que no hay apelación para ninguna causa o movimiento que sea considerado bueno por sus respectivos simpatizantes, y quedan sin respuesta. Los Ingleses y los Americanos son proverbialmente generosos. Dejemos al «General» Booth clamar en su Grito-de-Guerra de los fondos de apoyo al Ejército de Salvación, donde los Cristianos simpatizantes vierten miles de libras. Deja a cualquiera abrir una lista de suscripción por cualquier cosa mortal, de la construcción de un Instituto de la inoculación de un virus, con sus efectos tóxicos sobre las generaciones futuras, la construcción de una iglesia o una estatua, bajando hasta una presentación de trofeos –y la mano de una parte del público está inmediatamente en su bolsillo. Incluso un pedido de fondos para un «hogar» para los pobres perros callejeros, asegura el llenado de las listas de suscripción con los nombres, y los que aman a los animales con mucho gusto darán algo.

Entonces, ¿los Teósofos se mantendrán más indiferentes con la promoción de una causa con la que deben simpatizar, por pertenecer a la misma –de como el público general tratará a los perros de la calle? Estas palabras parecen duras al decirlas, pero son verdaderas y justificadas por los hechos. Nadie sabe mejor que yo los sacrificios hechos en silencio por unos pocos, para la realización de todo el trabajo que se ha hecho desde que vine a vivir a Londres hace dos años y medio.

Los avances logrados durante este tiempo por la Sociedad en la cara de cada oposición –terrible– demuestra que no se han hecho los esfuerzos en vano. Sin embargo, como ninguno de estos «pocos» posee la bolsa de Fortunato, llega necesariamente un día en que uno no puede dar lo que no posee. Si no se responde a este recurso, entonces la energía que soporta Lucifer debe ser desviada en otros canales.

Fraternalmente,
H.P. BLAVATSKY



“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti



CAPITULO DIEZ

Esta mañana quisiera hablar –no simplemente explicar de modo verbal, sino también comprender en lo profundo– sobre el significado de la religión. Mas antes de que podamos llegar a comprender bien esta cuestión tendremos que ver muy claro qué es la mente religiosa y cual es el estado de una mente que de veras inquiere sobre todo el asunto de la religión. Me parece muy importante comprender la diferencia entre aislamiento y soledad. La mayor parte de nuestra actividad diaria se centra entorno a nosotros mismos; se basa en nuestro particular punto de vista, en nuestras particulares experiencias e idiosincrasias. Pensamos en términos de nuestra familia, nuestro empleo, lo que deseamos alcanzar, y también en términos de nuestros temores, esperanzas y desesperanzas. Es evidente que todo esto es egocéntrico y produce un estado de aislamiento, como podemos ver en nuestra vida diaria. Tenemos nuestros propios deseos secretos, ocultos empeños y ambiciones, y nunca estamos hondamente relacionados con nadie, ni con nuestras esposas, maridos, hijos; este aislamiento es igualmente resultado de escapar de nuestro tedio cotidiano, de las frustraciones y trivialidades de nuestra vida diaria; es causado también por nuestros escapes, en diversas formas, de la extraordinaria sensación de aislamiento que nos invade cuando súbitamente nos sentimos sin relación con nada, cuando todo está lejos y no hay comunión, no hay relación con nadie.

Creo que la mayoría de nosotros –si es que percibimos siquiera el proceso de nuestro propio ser– hemos experimentado de manera muy profunda este aislamiento. Debido a este sentimiento de soledad, a esta sensación de aislamiento, tratamos de identificarnos con algo más grande que la mente: puede ser con el estado, o con un ideal, o con un concepto de lo que es Dios. A esta identificación con algo grande o inmortal, algo que está fuera del campo de nuestro pensamiento, se le llama generalmente religión, y conduce a la creencia, al dogma, al ritual, a los empeños separatistas de grupos en pugna, creyendo cada uno de ellos en diferentes aspectos de la misma cosa; de modo que lo que llamamos religión produce aún mayor aislamiento.

Ve uno entonces cómo está la tierra dividida en naciones que compiten teniendo cada una su propio gobierno soberano y sus barreras económicas. Aunque todos somos seres humanos, hemos alzado murallas entre nosotros y nuestro prójimo por el nacionalismo, la raza, la casta y la clase, lo cual también engendra aislamiento, sentimiento de soledad.

Ahora bien, una mente que esté presa del sentimiento de soledad, de ese estado de aislamiento, no es posible que pueda comprender nunca lo que es la religión; puede creer, puede tener ciertas teorías, conceptos, fórmulas. Puede tratar de identificarse con aquello que llama Dios, pero me parece que la religión no tiene nada que ver con ninguna creencia, con ningún sacerdote, con ninguna iglesia ni con ningún libro sagrado.

“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti

El estado de la mente religiosa sólo puede comprenderse cuando empezamos a comprender lo que es la belleza; y sólo puede abordarse la comprensión de la belleza por medio de la soledad total. La mente sólo puede saber lo que es la belleza cuando esté sola por completo, y no en ningún otro estado.

Es evidente que la soledad no es aislamiento, ni es la peculiaridad de ser único. Ser único es simplemente ser excepcional de algún modo, mientras que estar sólo por completo requiere extraordinaria sensibilidad, inteligencia, comprensión. Estar sólo por completo implica que la mente esté libre de toda clase de influencia y, por tanto, no está contaminada por la sociedad; y tiene que estar sola para comprender lo que es la religión, descubrir por sí misma si existe algo que sea inmortal, que esté más allá del tiempo.

Tal como es ahora, la mente es el resultado de muchos miles de años de influencia: biológica, sociológica, del ambiente, del clima de la alimentación, etc. También esto es bastante evidente. Están influidos por los alimentos que ingieren, por los diarios que leen, por la esposa o el marido, por el prójimo, por el político, la radio, la televisión y mil cosas más. Constantemente están siendo influidos por lo que se derrama en la mente consciente, así como en la inconsciente, desde muchas direcciones distintas.

Y ¿no es posible darse cuenta de estas muchas influencias, de tal modo que no quede uno preso de ninguna de ellas, y quede del todo libre de su contaminación? De lo contrario, la mente llega a ser sólo un instrumento de su ambiente. Puede crear una imagen de lo que cree que es Dios, o la verdad eterna, y creer en ella, pero todavía estará configurada por las exigencias del medio ambiente, las tensiones, supersticiones, presiones; y su creencia no tiene nada que ver con el estado de una mente religiosa

Continuará





“EL SENDERO DE LA SABIDURÍA”

Radha Burnier

EL SENDERO DE LA SABIDURÍA

Radha Burnier

El Centro Internacional de Estudios Teosóficos era conocido antes con el nombre de “Escuela de la Sabiduría”, que indica cuál es el verdadero propósito de este Centro. Su fin es reunirse para estudiar, investigar y debatir con personas que estén seriamente interesadas en encontrar la sabiduría. La Sociedad Teosófica es una sociedad abierta y en ella se encuentran personas con ideales diferentes y, desgraciadamente a veces personas sin ideales, se hacen miembros de la Sociedad. Pero dentro de la Sociedad Teosófica hay personas preocupadas por la forma en que deberían vivir los seres humanos. Quieren descubrir el verdadero destino del hombre y el significado de la vida, porque el hombre es parte de la vida universal. ¿Qué es el conocimiento y qué es la verdad? Todas son preguntas importantes para alguien que reflexione, para todos los estudiantes serios dentro de la Sociedad. Para quienes estén seriamente interesados en encontrar la sabiduría, en este Centro se pueden reunir para estudiar, reflexionar e intercambiar ideas. Descubrir la respuesta de estas preguntas es naturalmente, encontrar la sabiduría.

No es necesario reunirse para obtener el conocimiento. Puede ser útil para jóvenes y niños ir a la escuela a fin de obtener conocimiento, porque su mente todavía no está preparada. Pueden ser criaturas pequeñas sin disciplina y han de aprender a prestar atención, a tranquilizarse, etc. Pero para la gente mayor, especialmente para quienes recibieron educación, o que han sido autodidactas, no es necesario asistir a clases para recibir instrucción. Cualquier persona, con una inteligencia razonable, puede estudiar por sí misma y obtener conocimiento.

Es muy difícil hollar el sendero de la sabiduría, y precisamos ayuda de diferentes fuentes para obtenerla. Necesitamos ayuda del silencio y de los debates; de la Naturaleza y del hombre; de los libros, hasta cierto punto; y de las palabras de aquellos que ya han encontrado la sabiduría, los Sabios. Se puede obtener ayuda de maneras muy distintas y es muy importante, tal como señaló varias veces nuestro extinto hermano el Dr. Taimni, que la ayuda en el camino hacia la sabiduría no debe confundirse con el objetivo mismo. Muy a menudo, el medio se convierte en algo más importante y el fin se ignora. Los libros que estudiamos pueden ser útiles, pero estudiar libros no es un objetivo en sí mismo. De igual modo, los debates que tienen lugar aquí y las clases que se dan, las ideas que otros proponen, todo eso, son maneras de estimular a cada estudiante para que emprenda ese tipo de investigación, esa forma de vida que le aportará sabiduría y hará que la luz de su interior se manifieste. No deberíamos olvidar que estas clases no tienen el fin prosaico de proporcionarnos más información. Cada estudiante tiene que esforzarse para revelar desde dentro lo que él sabe realmente en lo más profundo de su ser.

EL SENDERO DE LA SABIDURÍA

Radha Burnier

El sendero de la sabiduría está indicado muy claramente con aquellas palabras tan conocidas de los Upanishads, y tan familiares para los teósofos, porque se pueden leer en el libro *A los pies del Maestro*: “De lo irreal condúceme a lo Real, de la oscuridad a la Luz, de la muerte a la Inmortalidad”. No vamos a hablar aquí ahora de lo que significan estas palabras. “Condúceme”. ¿Quién ha de conducir? Ese sería un tema en sí mismo. Pero las frases indican la dirección que hay que tomar en el progreso hacia la sabiduría.

Todo aquel que busca la sabiduría tiene que usar su discernimiento diligentemente, no de forma ocasional, para descubrir qué es lo real y qué es lo irreal. Es algo que se viene repitiendo desde hace siglos, pero, sin embargo, sigue siendo profundamente válido y nunca podemos permitirnos olvidarlo. La gente le da mucha importancia a los incidentes que ocurren en la vida. Pasan innumerables incidentes y situaciones en la vida de cada individuo. Hay incontables eventos, altibajos, con placeres, desgracias y miedos que surgen de la forma en que el individuo enfrenta las pruebas, las condiciones y el entorno en el que vive. Tendemos a atribuirle gran importancia a cada pequeño incidente que aparece, y hay una reacción de placer o de decepción, de esperanza o de miedo, de irritación o de tranquilidad. Pero, posiblemente, ninguno de estos incidentes tenga importancia. No examinamos la cuestión de si todo lo que nos perturba y nos impulsa en nuestra vida diaria, las situaciones que surgen de nuestra relación con nuestros semejantes, con la naturaleza, con los animales, con la sociedad en la que vivimos, de si todos estos incidentes tienen un significado en sí mismos o si existen para despertar en nosotros una conciencia, una percepción de lo que es la Verdad; en otras palabras, si existen para ayudar a que la sabiduría pueda florecer desde nuestro interior. Tal vez los incidentes no tienen importancia en sí mismos, y tienen importancia solamente para despertar la sabiduría, sólo para enseñarnos cómo enfrentar lo que ocurre en la vida diaria.

Le damos mucha importancia a esta existencia física, con todo lo que eso implica, pero para encontrar la sabiduría hay que cuestionarse cada idea preconcebida y, como hemos dicho, no sólo de vez en cuando, sino de forma constante, diligente y asidua, para que el descubrir lo que es real e irreal se convierta en nuestra vida misma. Sólo cuando el estudiante se dedique de corazón y alma a buscar la sabiduría, podrá conseguirla. No podemos buscar la sabiduría a la ligera y esperar sus beneficios. Realmente hemos de sacrificar todo lo demás, vivir una vida de renunciación para poder adquirir la sabiduría.

Así pues, hace falta llevar un cierto tipo de vida para ser estudiante de la sabiduría. Lo que estudiamos, las conferencias que escuchamos, los debates que tenemos, tienen poco valor si no nos ayudan a avanzar constantemente de lo irreal a lo real.

EL SENDERO DE LA SABIDURÍA

Radha Burnier

Lo irreal, como se ha señalado tantas veces, tiene una naturaleza temporal. Todo lo que es temporal es sólo relativamente real. El Buddha dijo que una de las grandes verdades que tiene que entender cada ser humano es la verdad de la impermanencia. La mente del hombre se apega a lo que es perecedero, valora la seguridad que parece proceder de las cosas perecederas. Sólo un estado de ignorancia, puede, por cierto, hacerle creer a una persona que lo que es perecedero puede darle seguridad. Si usamos nuestro intelecto, veremos claramente que una persona que se aferra a lo temporal es como alguien que se está ahogando en el mar e intenta salvarse agarrándose a una paja que flota en el agua. Y sin embargo todos lo hacemos, porque no nos entregamos en corazón y mente a la tarea de examinar de qué forma vivimos y cuáles con los valores que consideramos importantes.

En las experiencias ordinarias podemos ver que lo puramente transitorio no proporciona una sensación de satisfacción ni de plenitud. Si el individuo experimenta sólo una felicidad momentánea, aceptará que es algo bastante irreal porque la felicidad duradera es más verdadera y real. Pero olvidamos que lo perecedero es irreal cuando lo temporal se prolonga en el tiempo, tal vez acompañando nuestra encarnación física. Por el apego a lo temporal surge la actitud materialista. Podemos afirmar que somos teósofos, hay otros que afirman ser religiosos o filósofos. Pero, mezclado con anhelos de algo más elevado, siempre está el materialismo, un materialismo que no quiere soltar lo que carece de valor, y que no lo tiene porque posee una importancia pasajera.

En lo que es material no hay nada malo. Es en el valor que le adjudicamos a lo material y a lo temporal donde se halla la ceguera. La materia forma parte de la existencia una. El viento no es distinto de su movimiento. El movimiento del viento es el viento y las apariencias del mundo de la materia forman parte de una existencia más grande. De esa apariencia externa no nace nuestro dolor, nuestros problemas, nuestras tensiones, nuestra mala voluntad, ni la falta de paz que creamos para nosotros mismos. Es nuestra actitud hacia lo que ya existe lo que genera los problemas. Es nuestra falta de sabiduría y nuestra ignorancia lo que hace que la humanidad viva de una forma tan caótica. Aprendiendo a ver lo que es irreal y rechazándolo en la vida diaria, y viendo que el apegarse a las cosas temporales es la causa de la infelicidad del individuo y de la humanidad, es como se adquiere la sabiduría. La Teosofía nos presenta un esquema amplio de los procesos universales. Nos ofrece ideas sobre la constitución del hombre. Estudiamos todo esto sólo para poder entender cómo deberíamos vivir, cuál es nuestro destino y cuál es la relación del individuo con el todo.

La otra frase que hemos mencionado antes: “De la oscuridad condúceme a la Luz” tiene también una profunda importancia.

EL SENDERO DE LA SABIDURÍA

Radha Burnier

La mente ha sido descrita en la literatura teosófica, y en otras literaturas, como el destructor de lo real. Está ciega en su percepción porque no penetra en lo esencial, en lo fundamental, no comprende debido a su egoísmo. El egoísmo del hombre le ocasiona una pena inmensa. Sólo cuando descubrimos por nosotros mismos cuál es la ilusión de la cual surge el egoísmo, podemos pasar desde la oscuridad a la luz. La enseñanza del Buddha señalaba no sólo la necesidad de descubrir la verdad de la impermanencia, sino también la verdad de la noción del yo. En los *Yoga Sutras* también, *avidyâ* y *asmitâ* se mencionan como obstáculos para la realización.

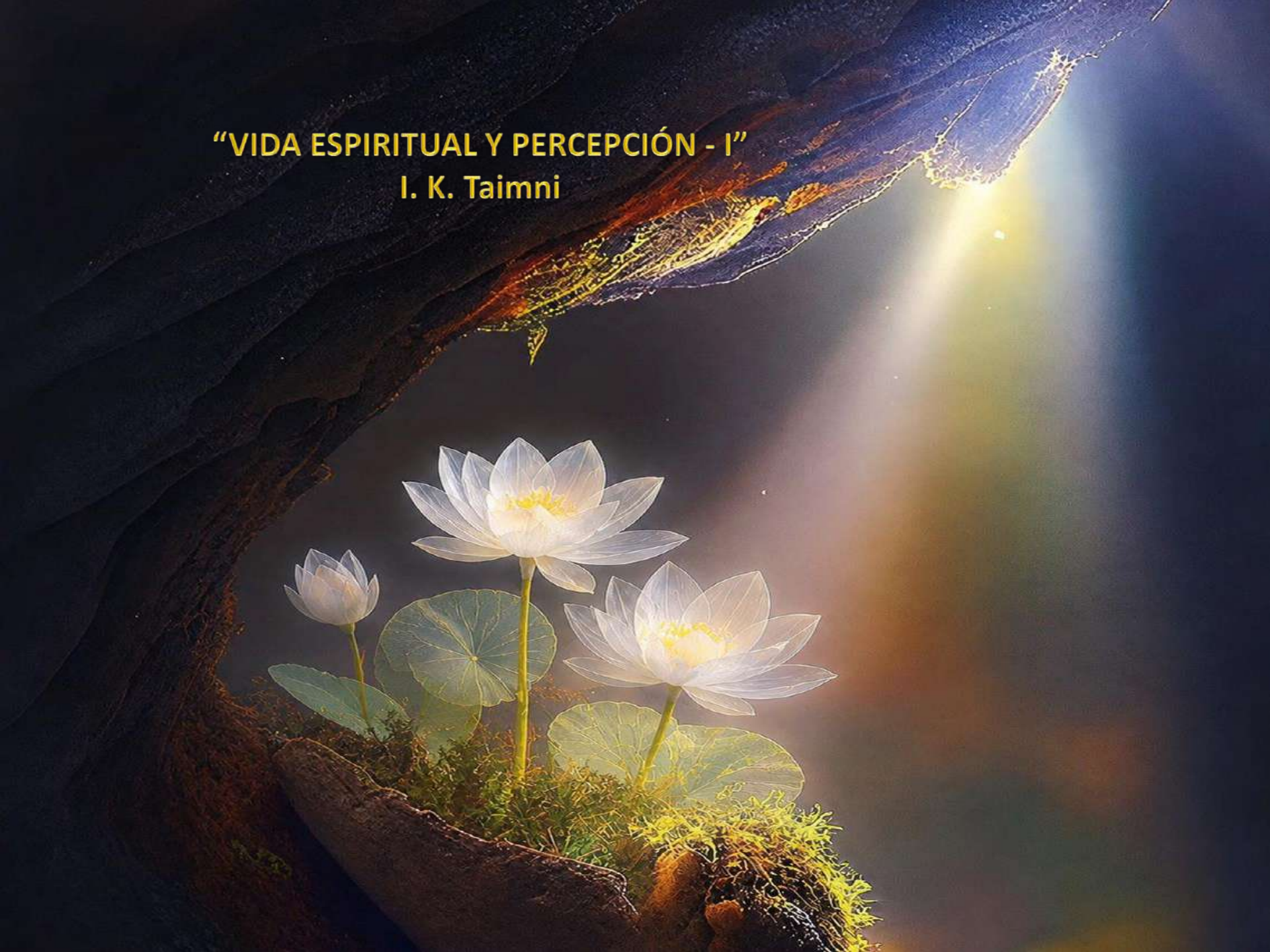
¿Cuál es la naturaleza de la conciencia del yo? ¿Qué es la muerte y cuál es la naturaleza de la inmortalidad? La muerte se ha definido como la percepción de la diversidad. Donde existe un sentido de separación, de multiplicidad, y una ignorancia de la unidad, existe la muerte. Estas cuestiones no pueden examinarse en un tiempo limitado. Pero es importante no disipar nuestra energía considerando cosas que no son esenciales. El modo en que consideremos las preguntas debería acercarnos a la sabiduría, en vez de dejarnos satisfechos con el simple conocimiento y la información. Cuanto más estudiemos y debatamos, más energía tendremos para descubrir lo esencial, lo que tiene un valor más profundo. Si estas sesiones tienen esa cualidad, serán muy beneficiosas no sólo para la Sociedad Teosófica como un todo, sino tal vez incluso más allá. La Sociedad misma sería una organización maravillosa si estuviera compuesta por buscadores de la Verdad, y no por personas de objetivos superficiales. Y la Verdad incluye en sí misma todo lo demás que tiene un valor eterno: la bondad, la belleza, una paz profunda, etc. Todo lo que posee una naturaleza de bondad está en la Verdad. Si somos verdaderos buscadores de la Verdad, entonces todo lo demás vendrá por añadidura. Hay una bella afirmación en la Biblia: “Busca la Verdad y la Verdad te hará libre”. Si buscáis el Reino de Dios, el Reino de la Verdad, entonces todo lo demás lo tendréis por añadidura. Si existe una aspiración real, llamada en oriente *mumukshutva*, una aspiración ardiente por aquello que es inmortal y no por lo mortal, se conseguirán todos los dones dignos de poseer.

PAZ



"VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN - I"

I. K. Taimni



VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN – I

I. K. Taimni

La Divina Sabiduría que se designa como Brahma Vidya en el Hinduismo y Teosofía en el pensamiento Occidental, no es esencialmente un sistema de conceptos filosóficos y religiosos o aún una filosofía de vida, sino una Realidad viviente que puede ser percibida solamente cuando se cumplen ciertas condiciones en la mente y el corazón. Si, por lo tanto, deseamos saber qué es la Divina Sabiduría en su más íntima esencia, y realizar la Verdad Suprema que se trata de comunicar en las supremas doctrinas del Ocultismo, debemos traducir nuestras ideas espirituales en vida espiritual para lograr las condiciones requeridas de mente y corazón.

La determinación de conocer esta Realidad directamente en la etapa final y de proveer gradualmente las necesarias condiciones para este propósito deben estar siempre presentes, y la adquisición de conocimiento intelectual de Teosofía debe ser subordinado al esfuerzo en esta dirección de la práctica del conocimiento intelectual. Sin un interés dinámico y serio esfuerzo para la transmutación de este conocimiento teórico en percepción real y experiencia concreta de las realidades de la vida espiritual, deviene superfluo en gran medida en relación a la misma naturaleza y propósito de este supremo y único conocimiento que se conoce como Brahma Vidya.

La Sociedad Teosófica o cualquier organización similar dedicada al estudio teórico y divulgación de las verdades de la vida espiritual pueden, en el mejor de los casos, ser consideradas como la parte externa del Templo de la Divina Sabiduría. Pero sin un número considerable de estudiantes y aspirantes dedicados seriamente a la realización de las verdades de la Sabiduría Divina, y sin un recóndito núcleo de almas iluminadas que hayan realizado la Verdad Suprema y estén en contacto con las Realidades internas, la Sociedad carecería de sentido como sólo la parte exterior de un templo sin las separaciones intermedias y el santuario.

Tal Sociedad puede, sin duda, promover una muy amplia difusión de ideas concernientes a las realidades e ideales de la vida espiritual y así preparar la base para el incremento gradual de la visión espiritual y la realización de las verdades espirituales. Pero sin los esfuerzos bien dirigidos y difundidos en una gran escala para llevar adelante este trabajo en los dominios más profundos de la experiencia y la realización, el trabajo de la Sociedad está destinado a permanecer en gran medida infructuoso y tal vez superfluo.

Si bien el progreso de la vida del espíritu resulta no solamente el adquirir una percepción cada vez más profunda de las verdades espirituales sino también expresarlas en la vida del individuo, es necesario recordar que esta expresión está basada en gran medida en la percepción y no en la deliberada regulación de la propia vida de acuerdo a un definido y rígido código de conducta.

VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN – I

I. K. Taimni

La vida es una expresión natural de lo que percibimos directamente o sentimos intuitivamente y no una ciega continuación de lo que otros piden que hagamos. Tiene por lo tanto la cualidad de la frescura, la naturalidad y la falta de esfuerzo que inmediatamente atrae a la gente y silenciosamente afecta su vida y sus puntos de vista.

Tomando por ejemplo la práctica de la hermandad, un individuo que sabe que toda vida es una, o por lo menos lo siente intuitivamente, actúa hacia los demás con reales sentimientos de simpatía y ternura y los ayuda bajo toda circunstancia, con naturalidad y sin esfuerzo. Mientras que los que practican la hermandad como un ideal intelectual sin tener ningún sentimiento fraternal ni simpatía, pueden, a lo sumo, conformarse a un código externo de comportamiento que carece de calor y capacidad para inspirar a los otros.

Comprenderemos la importancia de lo dicho anteriormente si recordamos que ese real conocimiento respecto a las verdades de la Sabiduría Divina no es, como en el caso de otras ramas del saber, un asunto de comprensión intelectual, sino de percepción espiritual, lo que realmente significa que esas verdades no permanecen como ideas interesantes o aún inspiradoras, sino que son realidades de experiencia directa. La verdad es reflejada como tal, en su forma real, en el campo de nuestra conciencia, y no solamente como una sombra en la pantalla de la mente.

Esta percepción espiritual que vamos a considerar es una experiencia muy extraordinaria y ya que es de la misma esencia de Brahma Vidya, el aspirante a la auto-realización debe comprender su naturaleza y aprender a distinguirla de la comprensión intelectual con la cual frecuentemente se la confunde. Es de la naturaleza de una nueva clase de percepción y permite a todo lo que está presente en nuestra conciencia verse, como si fuera en una nueva luz o desde una dimensión superior.

Produciendo esta transformación espiritual interna o de conciencia, el Sadhaka debe refinar o aguzar progresivamente su facultad perceptiva de manera que pueda percibir incrementada y profundamente el significado de los contenidos de su mente, sin cambiar la naturaleza de los mismos. Es este proceso de aguzamiento o refinamiento el que, llevado al extremo, le permite percibir la Realidad Última que subyace y contiene al Universo manifestado, pero permanece desconocida por falta de percepción.

La verdad señalada en el párrafo anterior está claramente explicada en el siguiente bien conocido Mantra de los Upanishads: *Drisyate Tvagyaya Buddhya*, "La Realidad puede ser vista solamente a través de la percepción penetrante".

Buddhi, como bien sabemos, es la facultad o poder de percepción, y entonces el Mantra anterior significa que la Realidad solamente puede ser penetrada aguzando gradualmente el poder de percepción.

VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN – I

I. K. Taimni

Este poder no es obtenido del todo súbitamente. Es un asunto de lento crecer que ocurre cuando los vehículos se hacen de más en más sensitivos y la mente cada vez más pura por una Sadhana sistemática.

De acuerdo con la literatura Yóguica hay siete etapas en el desarrollo de este creciente poder de percepción, como se señala en el aforismo II-27 de los Yoga Sutras: "Su (del Purusha) Iluminación se alcanza en siete etapas". Examinando la naturaleza de esas siete etapas de Iluminación descriptas en detalle en la literatura Vedántica, encontramos que no son más que gradaciones del poder de percepción que capacitan al Yogui para ver un significado más profundo en los mismos hechos de la existencia que lo rodean.

Debe recordarse en este contexto que a medida que se logra un conocimiento más profundo en el Samâdhi, no permanece confinado a dicho estado, sino que se filtra gradualmente dentro del estado de conciencia vigílica y aparece como un poder de percepción más y más penetrante o Sukshma Buddhi. Este poder penetrante de percepción encuentra su culminación en la última etapa, cuando el Yogui es capaz de mirar a través de todos los estados intermedios de manifestación y devenir consciente de la Realidad Una de la cual se derivan. Este infiltrarse del conocimiento logrado en el Samâdhi hacia la conciencia de vigilia, se conoce como Sahaja Samâdhi o "Samâdhi fácil", lo que significa un estado natural o sin esfuerzo de Samâdhi.

Lo que se ha dicho anteriormente debería mostrar la tremenda importancia de refinar o agudizar la facultad perceptiva conocida como Buddhi. La mayoría de los aspirantes, y especialmente los de tipo académico, padecen la idea errónea de que deben adquirir más y más conocimiento intelectual y llenar sus mentes con ideas para ser capaces de conocer las verdades de la vida interior y finalmente la última Verdad de la existencia. Así, leen libros y más libros y acumulan fragmentos de información sin ejercitar ninguna clase de discriminación en la materia. Y cuanto más tiempo dedican a esta tarea de indiscriminada acumulación de conocimiento puramente intelectual tanto menos tiempo dedican a la reflexión, meditación y otros aspectos de la Sadhana. El resultado de este esfuerzo mal dirigido para solo engrosar intelectualmente lo más rápido posible, es imitar a lo que sucede cuando tratamos de comer más y más alimento para devenir más fuertes físicamente, sin suficiente ejercicio para digerir o asimilar alimento. Hay indigestión intelectual y la mente se llena y sobrecarga con ideas semi-digeridas que oscurecen la percepción.

En la verdadera Sadhana y preparación para el Yoga, el esfuerzo está dirigido principalmente hacia el desarrollo del poder penetrante de percepción y no hacia la acumulación de información no esencial, (aunque interesante), concerniente a los hechos ocultos. Esto es lo que implica realmente Svadhyaya, una de las tres principales técnicas constituyentes del Kriya Yoga.

VIDA ESPIRITUAL Y PERCEPCIÓN – I

I. K. Taimni

La adquisición de conocimiento esencial concerniente a la filosofía y técnica del Yoga practicando Svadhyaya, es solamente el primer paso y el menos importante. Este conocimiento es meditado una y otra vez para descubrir su significado interno oculto y es transformado en la parte integral de la propia vida. Este proceso es reforzado por otras prácticas como Japa, etc., que también forman parte del Svadhyaya. De este modo se consigue no sólo la gradual asimilación del conocimiento teórico esencial, sino también el progresivo aguzamiento del poder de percepción que permite al Yogui convertirse consciente de las verdades más sutiles de la existencia en las mismas cosas que lo rodean y en los cuales no veía más que los hechos monótonos de la existencia ordinaria. El referido proceso de devenir conscientes de las realidades más profundas de la vida debido al aguzamiento de la facultad Búdhdica puede ser considerado como la apertura de nuevas dimensiones de la conciencia, similar a la expansión de conciencia que tiene lugar cuando esta pasa de un mundo de menores dimensiones a uno de mayores dimensiones. La expansión generalmente ocurre primero en Samâdhi y luego se infiltra gradualmente al estado de conciencia vigílico normal. Ningún cambio de vehículo o ambiente está involucrado en este proceso, ya que es realmente materia del centro de conciencia, pasando a un nivel más profundo de sí mismo a través del Mahabindu.

Es necesario asir plenamente el significado de lo que se ha dicho anteriormente si hemos de comprender la filosofía y técnica del Jñana Yoga. La mayoría de los estudiantes de yoga encuentran muy difícil lograr una idea clara de la filosofía y técnica del Jñana Yoga. Es muy evasivo, indefinido y arduo el formular esto en un sistema de pensamiento claramente definido. La razón de tal problema reside en el hecho de que el Jñana Yoga está basado en desarrollar gradualmente el poder penetrante de percepción a través de la práctica combinada de Viveka y Vairagya. Lo que se ha dicho en los párrafos anteriores ayudará por lo tanto al estudiante a comprender en alguna medida el fundamento de este sistema de Yoga y su lugar en la más amplia filosofía del Yoga en general.

(continuará)

PAZ 



A person is shown in silhouette, sitting in a meditative lotus position on the bottom step of a long, straight staircase. The staircase is composed of many steps and leads upwards towards a brilliant, glowing light source at the top, which appears to be the sun or a celestial body. The light radiates outwards in many beams, creating a dramatic effect. The sky is filled with large, fluffy white clouds, and the overall color palette is dominated by warm yellows, oranges, and blues. The text "CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA" and "David M Grossman" is overlaid on the image in a yellow, serif font.

"CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA"
David M Grossman

CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA

David M. Grossman

La Tradición de la Sabiduría se encuentra en todas las civilizaciones, normalmente insertada en las principales religiones que tienen sus raíces en ella. Pero también se puede discernir en los sistemas de creencias de los pueblos indígenas diseminados por toda la Tierra, a menudo los restos de antiguas civilizaciones olvidadas hace mucho tiempo y desvanecidas de la memoria general. En todo el mundo ha aparecido la idea de Dios o de la Fuente, a menudo expresada como una especie de "animismo" o conciencia de que "todo es vida" y como H. P. Blavatsky (HPB) lo expresa tan elocuentemente en el resumen de la sección de su obra magna, *La Doctrina Secreta*:

Cada una de las cosas en el Universo, en todos sus reinos, es CONSCIENTE; esto es, se halla dotada de una conciencia de su especie propia y en su propio plano de percepción. Debemos tener presente que sólo porque nosotros no percibamos señal alguna - que podamos reconocer - de conciencia, por ejemplo, en las piedras, no por eso tenemos derecho para decir que ninguna conciencia existe allí. No existe semejante cosa como materia "muerta" o "ciega", como tampoco existe ninguna Ley "Ciega" o "Inconsciente". Tales ideas no encuentran lugar entre los conceptos de la Filosofía Oculta. (Tomo I, pág. 274)

A través del espacio y el tiempo, en todas las diversas civilizaciones y reductos humanos más pequeños de grupos indígenas a menudo tienen un profundo sentido de responsabilidad hacia *la tierra viva*, nuestro hogar y sustento, y actúan con mayor reverencia en general por la vida que nuestros estados naciones contemporáneos. Siempre han tenido un conocimiento profundamente arraigado respecto al medio ambiente y cómo cuidarlo, el que nuestras sociedades contemporáneas finalmente están siendo forzadas a un doloroso reconocimiento. Nuestros principales objetivos son, la mayoría de las veces, la riqueza, el poder y una ideología política particular acentuada a veces por una teología distorsionada o una falta secular de discernimiento moral que no expresa responsabilidad solidaria ni hacia sus ciudadanos ni hacia el planeta que nos sustenta.

Es cierto que nuestra vida colectiva no es sencilla en estos días con la explosión demográfica mundial de los últimos siglos y el hambre aparentemente incontrolado por la adquisición de cosas sin mucha consideración por su impacto en el conjunto. Como observa en su libro E. F. Schumacher, autor de *Lo Pequeño es Hermoso - Un Estudio de la Economía como si la Gente Importara*: "los que eran lujos para nuestros padres se han convertido en necesidades para nosotros". La velocidad de los cambios en la vida humana sobre la tierra en los últimos siglos se ha acelerado vertiginosamente y las tradiciones que antaño tenían influencias estabilizadoras en diversas culturas se están desmoronando, provocando inestabilidad. Las ideas de cooperación internacional y reciprocidad son con demasiada frecuencia excusas para la homogeneización y la imposición por parte de los actores más poderosos.

CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA

David M. Grossman

Dicho de otra manera, la pregunta es: “¿Es realmente el crecimiento económico constante un progreso y contribuye a una sociedad más saludable?”

Nos hemos sumergido cada vez más en la materia. ¿Estamos más felices y contentos con nuestras vidas en general? De acuerdo al consenso de psicólogos y sociólogos la respuesta en general es un rotundo “No”. Además, existe una clara correlación entre el aumento del consumo humano de recursos y la degradación de los elementos que sustentan la vida en la Tierra, como el aire, el agua y los alimentos. No se trata de ignorar a los millones de seres humanos que cada noche se acuestan con hambre. La paradoja moral es flagrante. Con todo nuestro conocimiento científico y capacidad tecnológica, ¿cómo es que hemos mostrado una ignorancia sin precedentes en nuestras acciones y previsión para llegar a donde nos encontramos?

La Teosofía presenta tres líneas principales de evolución, entrelazadas y entremezcladas en cada punto, espiritual, psíquico y físico. Estamos bastante avanzados en la línea mental, como se ve a través de nuestras diversas exploraciones y observaciones científicas, seguidas por nuestras aplicaciones tecnológicas, a menudo asombrosas y a veces imprudentes y de nuestras crecientes capacidades para manipular la materia. Ya sea la división del átomo o nuestras posibilidades de hacer “piezas de repuesto” para realizar trasplantes de órganos, estas acciones desafortunadamente no están completamente dirigidas por inquietudes morales y éticas provenientes de la línea espiritual.

Estamos desequilibrados con la tierra y entre nosotros. El resultado es que la condición actual del planeta se vuelve menos capaz de sustentar la vida debido al impacto humano en los ecosistemas físicos y espirituales. Lo más flagrante de todos estos días son las polarizaciones dentro y entre las diversas sociedades en el mundo. Un grupo ve el orden impuesto como la solución que conduce a la restricción de la libertad, que es un impulso humano primordial. Por otro lado, hay quienes sienten que merecen lo que pueden obtener sin mucha consideración o sentido de responsabilidad hacia los demás o hacia el futuro del planeta.

El hecho es que la política, la economía y la tecnología ofrecen *soluciones materiales* a lo que es esencialmente un *problema espiritual*. Solo comprendiendo nuestra *identidad espiritual* común trascenderemos los miedos y animosidades que nos dividen.

Si bien la Teosofía enseña que existe una necesidad en el mundo de una conciencia de nuestra interconexión e interdependencia (unidad esencial), esto no significa una uniformidad artificial en la forma en que las personas expresan sus inclinaciones espirituales más profundas ni en la forma en que viven sus vidas, siempre y cuando no dañen ni subyuguen a los demás.

CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA

David M. Grossman

De hecho, es la diversidad de expresión lo que mantiene viva y vital la verdad. *El agua que fluye permanece fresca*. Necesitamos aprender a pensar por nosotros mismos, de lo contrario no tendremos una base para un juicio claro. Es esta conciencia cultivada la que puede ponernos en contacto con ese río que llamamos la “Tradición de la Sabiduría”, que a veces fluye sobre la tierra, otras bajo tierra, pero siempre nos invita a una mayor expresión de nuestro verdadero yo, incluso durante los tiempos más oscuros.

Aunque normalmente pensamos en la adquisición de conocimiento y el progreso de las civilizaciones como un esfuerzo progresivo en términos del desarrollo de las épocas históricas, hay otro tipo de conocimiento que parece estar incrustado en nuestra naturaleza como la llama de la autoconciencia y se muestra principalmente, cuando los impulsos de la Tradición de Sabiduría son capaces de impregnar nuestra conciencia (corazones y mentes) y romper el hechizo del materialismo y los sistemas dogmáticos de creencias, ya sean religiosos, científicos o políticos.

Así, de vez en cuando vemos aparecer grandes luminarias como Gautama, el Buddha y Jesús, el Cristo, que entraron en escena como reformadores religiosos para revitalizar el orden establecido, las formas cristalizadas de las religiones de su época. Hubo otros en diversas partes del mundo en diferentes épocas que iluminaron el verdadero sendero de la humanidad como Lao Tse y Confucio en China, Sócrates y Platón en Grecia, Amonio Saccas de Alejandría, amigos influyentes de la humanidad como Hipatia, Rumi y Francisco de Asís, por nombrar solo a unos pocos.

Todos podemos señalar brillantes estrellas en la historia que ayudan a electrificar la red evolutiva de la humanidad. Aparecen en la religión, la filosofía, la ciencia y las artes como reformadores sociales. Esa corriente que afirma la vida con sus muchas expresiones diferentes a través del tiempo la llamamos la “Tradición de la Sabiduría”.

Estas luminarias ayudan a recalibrar la brújula humana, recordándonos que hay un propósito más grande en la vida, nuestras vidas, que el que una sola encarnación pueda abarcar. Ayudan a ampliar nuestro sentido de quiénes somos y hacia dónde nos dirigimos. Cada uno de Ellos, a su manera, son y han sido hitos a lo largo del camino evolutivo de la humanidad.

De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, [el Cristo] las obras que yo hago, él también las hará, y obras mayores que éstas hará; porque voy a mi Padre.

(Juan, 14:12, Biblia King James)

CONTEMPLANDO LA TRADICIÓN DE LA SABIDURÍA

David M. Grossman

Todo en nosotros cambia a medida que crecemos desde la infancia hasta la niñez y la edad adulta; nuestros cuerpos cambian totalmente, nuestros poderes físicos y mentales se expanden, nuestras ideas sobre nosotros mismos y la vida varían, pero a pesar de todo sabemos que somos el mismo ser: "Yo soy yo". Nuestro radio se expande. Pero el Yo revitalizante permanece constante. En este sentido no hay "crisis de identidad".

Ideas y hechos que evaden la medición o cuantificación lineal, irradian desde el interior, no se cosechan desde fuera mediante el paso del tiempo. Desafían la lógica común y corriente, como el conocimiento directo de nuestra propia autoconciencia o las percepciones morales que emergen de la voz interna de la conciencia. ¿Cómo es posible que se puedan conocer ciertos hechos sin los medios habituales para discernirlos? ¿De dónde viene este conocimiento? La mayoría de nosotros estamos envueltos en el karma del pasado que exige nuestra atención y responsabilidad, pero junto con esto llegamos a un punto en el que vemos que debemos transformarnos haciendo un compromiso interno para buscar la verdad de una manera más dinámica que antes. Comenzamos a alinearnos con la Tradición de la Sabiduría. ¿Cuál es esa tradición cuando cada uno de nosotros debe interactuar con ella por sí mismo? Parece ser una especie de *sendero alquímico* para transformar nuestros instintos animales irracionales y egocentricidades separativas en amor y compasión; nuestra visión dualista del mundo en una visión no dual de responsabilidad mutua y unidad.

En los *Escritos Recopilados* de HPB (vol. 12, p. 503) encontramos "La Escala de Oro", que podríamos llamar instrucciones a lo largo de este sendero:

Contempla la verdad ante ti: vida limpia, mente abierta, corazón puro, intelecto despierto, percepción espiritual sin velos, afecto fraternal hacia el condiscípulo, presteza para dar y recibir consejo e instrucción, leal sentimiento del deber hacia el Instructor, obediencia voluntaria a los mandatos de la VERDAD, una vez que hemos puesto nuestra confianza en ese Instructor y creemos que El la posee; valeroso ánimo para soportar las injusticias personales, enérgica declaración de principios, valiente defensa de los que son injustamente atacados y mirada siempre fija en el ideal del progreso y de la perfección humana que nos revela la ciencia secreta (Gupta-Vidyâ), tal es la Escala de Oro por cuyos peldaños el estudiante puede ascender para llegar al Templo de la Sabiduría Divina.

PAZ



"PATRONES DE PENSAMIENTO"
Benjamin Upton



PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

¿Cómo podemos ser dueños de nuestro futuro a través de la comprensión?

Esta es una reflexión de mi propio peregrinaje personal. Comencé como un cristiano devoto, moviéndome hacia el acérrimo ateísmo, pasando a través de la teoría conspirativa, hasta darme cuenta de que estos dogmas no me servían, que fui en realidad un esclavo de mi propia creencia. Cada uno de estos patrones de pensamiento ofrece una visión única de la realidad, pero pueden también ocultar la verdad acerca de nosotros y velar la simple belleza de la realidad tal como es.

Primero, establezcamos una base común. ¿Qué es el pensamiento? Estrictamente hablando, un pensamiento es información que viaja a través del sistema nervioso. Esta información fluye como una apenas perceptible señal eléctrica. En términos del cerebro, esta área del sistema nervioso está organizada como una serie de puertas llamadas sinapsis. Cada sinapsis puede ser accionada por una señal eléctrica y cada sinapsis puede permitir que la señal pase por otras sinapsis. Este es el mecanismo básico que permite que exista el pensamiento y sea valorado aquí en el mundo físico.

Pero el pensamiento trasciende mucho el carácter específico de lo que nos permite ese lenguaje.

Un pensamiento en su forma natural puede contener tanto significado para nosotros personalmente que algunas veces puede sentirse difícil de expresar. Cuando se presenta con cierto estímulo, todo nuestro sistema nervioso parece responder inmediatamente, causando una oleada de emoción y percepción. A menudo encontramos estos momentos de pensamiento muy convincentes, causando que nos enamoremos o luchemos por nuestra vida.

El pensamiento, aún aquí en la comprensión física, puede ser visto desde dos aspectos. La perspectiva del cerebro, que es la masa física dentro de nuestros cráneos y la perspectiva de la mente que es el elemento de una persona que le hace posible ser consciente del mundo y sus experiencias, también conocida como la facultad de la consciencia.

Una notable observación respecto a la conducta humana en general es la aparente dependencia de patrones, de una rutina. Con la repetición, el trabajo se hace más fácil con el tiempo, y dado el tiempo suficiente, nuestras rutinas se convierten como en una segunda naturaleza.

Esto es cuando un estado de fluidez puede surgir, como cuando pasa un pensamiento para hacer espacio a otro, y como más pensamientos fluyen, surge un patrón donde vemos que hay una particular secuencia u orden para estos pensamientos. Estos patrones de pensamiento repetidos, en realidad crecen y fortalecen los conductos en nuestro cerebro, creando una vía rápida para que exista ese pensamiento y fluya una y otra vez.

PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

El sendero neuronal cada vez se hace más fuerte y recibe más recursos para mantener una conexión saludable. Senderos sin utilizar pueden debilitarse y finalmente desconectarse. Existe una constante retroalimentación entre la mente y el cerebro – siendo el cerebro construido por la mente y la mente existiendo en la estructura del cerebro. Este es, creo, un punto importante cuando encontramos esta clase de retroalimentación en otros sistemas que veremos más adelante.

Nuestros pensamientos pueden ser representados como actividad eléctrica en el cerebro, pero eso no ayuda cuando estamos tratando de comunicar nuestros pensamientos a los demás. Por eso, los humanos parecemos preferir el lenguaje oral.

Estas expresiones del lenguaje inevitablemente generan pensamientos dentro de nosotros. Estos pensamientos pueden tomar una forma basada en quienes somos y cómo interpretamos lo que escuchamos.

El lenguaje y la sociedad tienen una relación similar a la del cerebro y la mente. Está formado por la sociedad, pero también es la base para que exista la sociedad.

El lenguaje y la sociedad se desarrollan juntos en este ciclo de retroalimentación. Con el tiempo nuevas palabras son creadas para expresar algo que la sociedad siente que es importante, y la sociedad cambia su visión hacia la importancia de ese nuevo lenguaje.

Por ejemplo, agregamos unos pocos fragmentos a nuestro lenguaje recientemente. Tenemos estos nuevos términos “distancia social” y “auto-aislamiento”. Desde que estas palabras golpearon al principio mis oídos, las he escuchado casi diariamente. Ambos términos usan palabras que ya comprendemos, pero con su nueva combinación, se obtienen nuevos significados y existe el potencial para que se forme un nuevo conducto neural y se fortalezca en el cerebro.

Esta dependencia en la palabra hablada ha garantizado que nuestros pensamientos estén comúnmente basados en el lenguaje. Algunos piensan en términos de imágenes, otros no están muy seguros de cómo están representados sus pensamientos, pero la mayoría de las personas cree que sus propios pensamientos existen en su mente como lenguaje. Podría ser razonable decir que los patrones de pensamiento cotidianos que desarrollamos están influenciados mayormente a través de nuestro uso y comprensión del lenguaje.

La misma religión puede definirse como un patrón de pensamiento. Como “distancia social” está formada de dos palabras con sus propias definiciones y el nuevo término es una mezcla de esos significados, así también lo es la palabra “religión”. El origen de nuestro moderno uso de la palabra inglesa proviene del latín “religare” que significa “unir repetidamente”.

PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

Por lo tanto, ¿qué es eso que se une a través de la práctica de la religión? Los patrones de pensamiento, por supuesto. Invitando repetidamente a las mentes de otros a vivir en la creencia basada en la fe puede hacerles mantener esa creencia más elevada que la verdad. Estos patrones, en mi experiencia, crean un patrón muy claro de pensamiento. Se me enseñó de dónde proviene lo bueno y de donde proviene lo malo, y la idea de que el pueblo de Dios está separado de la sociedad y que debemos esperar que Dios venga y lo arregle todo. Al menos en mi caso, este parecía ser el mensaje central que recibía semanalmente.

Pero si tomamos esa definición original de religión e ignoramos las religiones existentes en el mundo, ¿qué otra cosa puede verse como esta “repetida unión de pensamiento”? Por ejemplo, podría decir que la programación es mi religión porque es un patrón de pensamiento que repetidamente uno a mí mismo.

Cada día me despierto y pruebo y estrujo mi sustancia cerebral en una forma que el computador aceptará. Después de una larga semana de esta práctica pude terminar de sentirme un poquito insensibilizado. Aquí es donde la meditación puede ser muy útil para mí, para ayudarme a volver a mí. “Gobierno” es otra palabra con un interesante origen latino. “Gobernar” – controlar, dirigir. El control que ejerce un gobierno puede ser sobre los recursos o valores económicos, pero finalmente estos sistemas basados en valores influyen y encauzan las mentes de los ciudadanos, guiando sus decisiones y ambiciones, dividiéndolas por clases o situaciones.

No siempre podría ser obvio, pero uno de los principales objetivos de los gobiernos mundiales es mantener a la gente unida y sosteniendo la fe en la moneda puesta en circulación por ese gobierno. Esto solo puede alcanzarse ejerciendo un cierto tipo de influencia en las mentes de la población.

Esto es realmente donde las ideas de los patrones de pensamiento pueden tomar un rumbo sombrío. Aquellos patrones que somos propensos a crear pueden ser deliberadamente implantados dentro de nuestras mentes cuando estamos sujetos a verdades a medias, mentiras, y varias otras formas de confusión. Esta confusión puede conducirnos a una distorsionada visión del yo, un yo atrapado, uno que carece de poder y no tiene esperanza. Cuando analizamos la investigación que se está haciendo sobre la adicción, encontramos que la persona adicta tendrá una creencia de que es incapaz de crear la vida que desea.

Sintiendo emociones intensas, no solo ira, sino emociones seguramente más evidentes que la ira, podemos entrar en los patrones de pensamiento que nos permiten ser fácilmente manipulados para hacer algo a lo que nos opondríamos de otro modo, tal como la justicia de la mafia. Nuestras emociones pueden ser comparadas a una manada de caballos salvajes, que, cuando están tranquilos pueden ser fácilmente contenidos, pero una vez que comienzan una estampida hay muy poco que pueda frenarlos.

PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

Cuando tenemos una estructura neural fuerte sosteniendo una reacción de ira, somos susceptibles de que nos sobrepasen nuestras emociones. Este rebasamiento de la emoción puede ser el resultado de algo, como mucho tráfico, que está ocurriendo naturalmente en este mundo, pero puede también ser incitado por el deliberado uso de la información.

Eso es en parte lo que estamos viendo ahora alrededor del mundo. Aquellos que contactamos, vía internet, pueden radicalizar segmentos masivos de la población a través de su ira hacia esos que se ven como los opresores. A través de la ira podemos ser manipulados, pero existen otros métodos más subversivos que pueden ser aplicados a nuestros patrones de pensamiento. Este es un bien conocido y confiable manual para controlar a las poblaciones grandes y pequeñas. La forma en que trabajan estas tres D es muy elegante en su simplicidad. La *decepción* y la *distracción* trabajan muy bien por sí mismos para producir una población que es apática y que mayoritariamente ignora la política. Pero es cuando se emplea la *división* en la población que el control se consolida.

La división trabaja tan bien porque los humanos parecen inclinarse a caer víctimas de una cierta clase de falacia de que existe el “nosotros” y luego están los “otros”. A lo largo de la historia ese patrón de pensamiento ha dado a la humanidad una plataforma para construir fantasías horribles de violencia y librar enormes guerras. Esta división del yo contra los otros es un paso decisivo hacia el sufrimiento. Un falso problema (algunas veces también referido como una falsa dicotomía) es una falacia lógica, que ocurre cuando un número limitado de opciones son incorrectamente presentadas como siendo mutuamente exclusivas entre ellas o como siendo las únicas opciones que existen, en una situación donde ese no es el caso.

Aquí hay algunos ejemplos de lo que podría sonar como:

“Tú estás con nosotros o en contra de nosotros”

“Tú apoyas esta nueva ley de seguridad nacional, o debes tener algo que ocultar”.

“Si la teoría de la evolución no puede explicar la vida sobre la Tierra, entonces debemos haber sido creados por Dios”. ¿Te suena familiar? Estas ideas forman patrones en la mente, que nos conducen a llegar a conclusiones incorrectas. Entonces, ¿cuál es el mensaje? ¿qué podemos aprender de todos estos ejemplos de cómo pueden los patrones desviarnos de nuestro pensamiento? Finalmente, todos estamos aquí como peregrinos en el sendero y estos patrones de pensamiento que conducen a la confusión y destrucción son lo que estamos tratando de evitar. Por supuesto, puede ser útil saber lo que necesitamos para ser precavidos, qué dificultades nos están esperando en nuestro viaje, pero esa no es la lección que deberíamos sacar de esto.

PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

Estos patrones de pensamiento que influyen nuestras vidas cotidianas provienen de nuestras experiencias y de nuestra actitud hacia ellas. Por lo tanto, para construir patrones de pensamiento que podrían beneficiarnos en nuestro sendero, todo debe provenir de nuestra relación entre nuestro yo interno y el mundo externo. Por supuesto, esta es la información que encontramos en la Sabiduría Antigua.

A través de la historia el triángulo se ha usado como el símbolo del equilibrio, estructura y armonía. Encontramos tres vías sistémicas relativas en las leyes de la física y en las enseñanzas de la sabiduría. La importancia de un triángulo es su relativa estabilidad como una forma. Las relaciones entre los tres nodos es lo que da a la forma su fuerza, cada uno equilibrando y apoyando a cada otro. En términos de esta idea de patrones de pensamiento, estos tres principios básicos pueden ser aplicados en equilibrio, para escapar a los patrones que ya no deseamos perpetuar.

Más que conocerse como un imperativo, podríamos trabajar hacia el desarrollo de una capacidad de observar el yo, de la misma manera que un juez de patinaje artístico puede evaluar los movimientos que suceden tan rápidamente que la mayoría no sería capaz de percibir. Practicar una observación de la mente agudizará su aptitud de conocer su propia mente en cualquier punto en el tiempo. Aclarar la confusión del pensamiento durante la meditación para alcanzar un estado de paz total de la mente puede ser una meta más bien difícil y muchos de quienes lo intenten nunca encuentran ese momento de silencio, pero la meta podría ser observar lo que la mente está haciendo sin juzgar.

Una mente desequilibrada enfocada hacia el interior, eventualmente perderá referencia con esta maravillosa ilusión en que estamos actualmente encarnados. Esta pérdida de perspectiva puede conducir a la autodestrucción. Es importante traer una uniformidad a nuestra mente, y esta incluye aprender acerca del mundo que nos rodea. Con una referencia de nosotros mismos como un individuo tranquilo y estable en el mundo, estamos mucho más preparados para realizar nuestra voluntad aquí en este mundo físico.

Esto viene con una advertencia, por supuesto: el universo es difícil de conocer de la misma manera que la mente. Aprender acerca de nuestro universo a través de la observación y consideración es una buena forma de construir una creencia estable en la realidad, pero debemos estar preparados para equivocarnos también. En términos de creencia en la ciencia, me gusta acordarme de este ejemplo: Cuando usted cruza la calle con un niño, puede sostener su mano en forma segura pero no tan apretada como para dañarle. Esta es la misma clase de control que debemos tener en nuestra visión del mundo.

El tercer punto en este triángulo es tomarse el tiempo para experimentar la relación entre los dos.

PATRONES DE PENSAMIENTO

Benjamin Upton

Esto puede hacerse de tantas maneras que es realmente más fácil enumerar las experiencias que carecen de esta relación:

- Mundos virtuales tales como los juegos de videos.
- Escenarios ficticios como los experimentados a través de películas en la TV y libros.
- Redes sociales.

No es que estas experiencias tengan lugar fuera de la realidad. Es más, esos patrones contenidos dentro son los productos de la mente y carecen de la banda ancha completa de la experiencia sensorial. Hacer una caminata que presiona tu cuerpo a límites incómodos es una gran manera de observarse a uno mismo en la Naturaleza. Realizar un viaje a algún lugar donde nunca has estado para ver una sociedad muy distinta de la tuya es otro ejemplo.

Complementada con la auto-observación y una pasión por aprender, la experiencia de la vida puede ser vista a través de nuevos ojos. Estas tres ideas pueden producir un patrón de pensamiento dentro de nosotros que nos empodera. La verdad es que ninguno de nosotros está solo, ninguno de los problemas que vemos en la sociedad son problemas de la sociedad, estos problemas son nuestros, nosotros somos la sociedad.

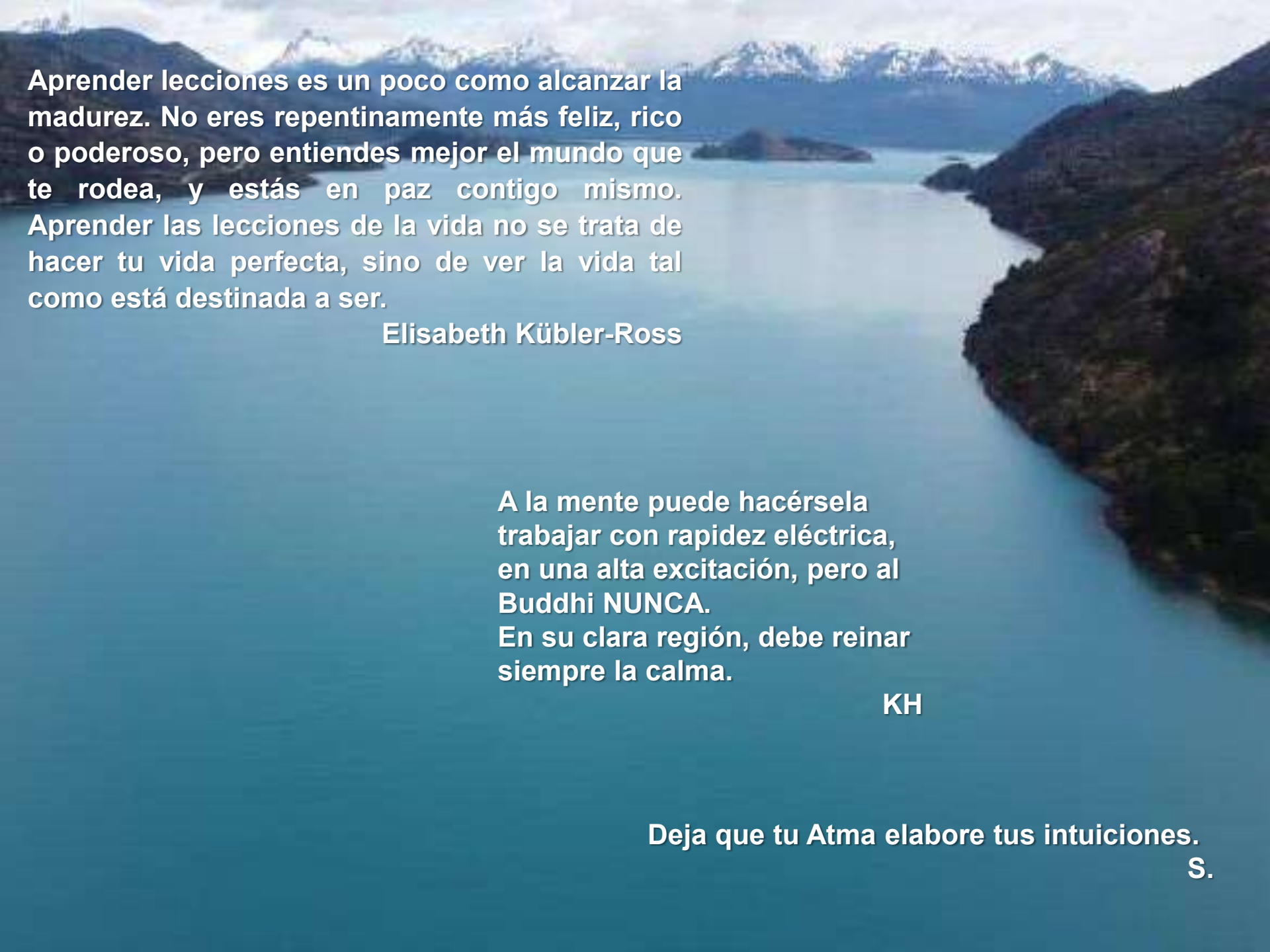
Esta idea pone todo el poder y responsabilidad en nosotros, somos el cambio por el que hemos estado esperando. Elegimos con nuestro estado de la mente y con la expansión de nuestra consciencia mejoramos la sociedad como un todo.

PAZ





PENSAMIENTOS



Aprender lecciones es un poco como alcanzar la madurez. No eres repentinamente más feliz, rico o poderoso, pero entiendes mejor el mundo que te rodea, y estás en paz contigo mismo. Aprender las lecciones de la vida no se trata de hacer tu vida perfecta, sino de ver la vida tal como está destinada a ser.

Elisabeth Kübler-Ross

A la mente puede hacérsela trabajar con rapidez eléctrica, en una alta excitación, pero al Buddhi NUNCA. En su clara región, debe reinar siempre la calma.

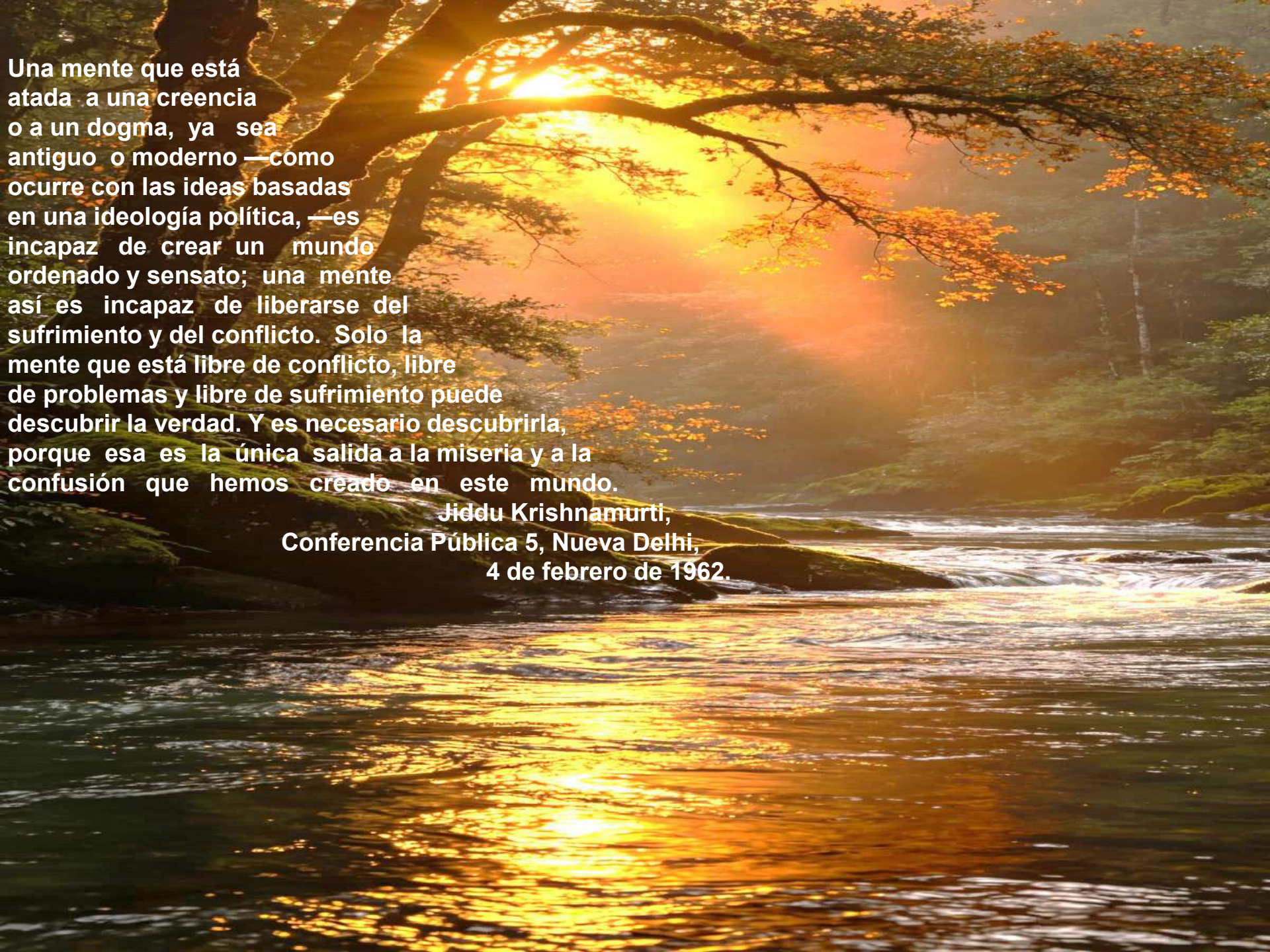
KH

Deja que tu Atma elabore tus intuiciones.

S.

A dramatic sunset scene over a dark ocean. The sun is a bright, glowing orb in the upper center, casting a long, shimmering path of light across the water's surface. The sky is a deep orange, and a large, dark, textured cloud formation is on the left. Several birds are in flight, their silhouettes visible against the bright light. A 3D rectangular box with the word "MEDITACIONES" in white capital letters is tilted diagonally across the middle of the image.

MEDITACIONES



Una mente que está atada a una creencia o a un dogma, ya sea antiguo o moderno —como ocurre con las ideas basadas en una ideología política, —es incapaz de crear un mundo ordenado y sensato; una mente así es incapaz de liberarse del sufrimiento y del conflicto. Solo la mente que está libre de conflicto, libre de problemas y libre de sufrimiento puede descubrir la verdad. Y es necesario descubrirla, porque esa es la única salida a la miseria y a la confusión que hemos creado en este mundo.

Jiddu Krishnamurti,
Conferencia Pública 5, Nueva Delhi,
4 de febrero de 1962.

PÍLDORAS

DIVULGATIVAS

SOBRE TEOSOFÍA

RAMA ARJUNA, BARCELONA

(CONTENIDO SEGÚN
LA SOCIEDAD TEOSÓFICA DE ADYAR)

UNIDAD

VERDAD

FRATERNIDAD

LEYES
NATURALES

EVOLUCIÓN
DEL ALMA

CONOCIMIENTO
COMPRESIÓN
Y
SABIDURÍA

La Teosofía
busca la Verdad,
dondequiera que
se encuentre,
sin dogmas,
sin sectarismos,
sin intolerancia.



TRES OBJETIVOS

- 1 Formar un núcleo de Fraternidad Universal.
- 2 Fomentar el estudio comparado de Religión, Filosofía y Ciencia.
- 3 Investigar las Leyes Inexplicadas de la Naturaleza y los Poderes Latentes en el ser humano.

"NO HAY RELIGIÓN
MÁS ELEVADA QUE
LA VERDAD."

PÍLDORA03 SOBRE TEOSOFÍA

-LOS 3 OBJETIVOS FUNDAMENTALES

(según la Sociedad Teosófica de de Adyar)

Para la Sociedad Teosófica de Adyar, estos tres objetivos no son solo reglas administrativas, sino una **declaración de principios** para la evolución de la conciencia humana. Lo más destacado es que son los únicos principios que un miembro está obligado a aceptar; todo lo demás (como el karma o la reencarnación) es de libre creencia.

Aquí tiene el desglose detallado de cada uno:

1. El Núcleo de la Fraternidad Universal

"Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color."

Este es el objetivo principal y la razón de ser de la Sociedad.

- **No es solo filantropía:** No se trata solo de ser "buenos", sino de reconocer que la unidad es una realidad espiritual profunda. Si todos venimos de la misma fuente, la separación es una ilusión (**Maya**).
- **El "Núcleo":** La ST no busca que toda la humanidad se afilie, sino crear un grupo de personas que, al vivir sin prejuicios, actúen como un catalizador para la paz mundial.

2. El Estudio Comparativo

"Fomentar el estudio de las religiones comparadas, la filosofía y la ciencia."

Este objetivo busca derribar el dogmatismo y el fanatismo.

- **La Verdad es una:** Sugiere que la ciencia, la religión y la filosofía son tres caminos que intentan explicar la misma realidad.
- **Búsqueda de la esencia:** Al estudiar, por ejemplo, el misticismo cristiano junto con el budismo zen y la física moderna, el estudiante descubre leyes universales que son comunes a todas las tradiciones.

3. La Investigación de los Poderes Latentes

"Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el ser humano."

Este es el objetivo más "esotérico", pero debe abordarse con una mentalidad científica.

- **Leyes Inexplicadas:** Se refiere a fenómenos que la ciencia materialista de finales del siglo XIX (y gran parte de la actual) ignora, como la influencia de la mente sobre la materia o los planos sutiles de existencia.
- **Poderes Latentes:** No se trata de buscar "milagros" o facultades psíquicas por egoísmo, sino de desarrollar la intuición, la percepción espiritual y la comprensión de que el ser humano tiene capacidades mucho más vastas de las que utiliza normalmente.

Un pilar fundamental: La Libertad de Pensamiento

Es importante recordar que la ST de Adyar aprobó una resolución oficial en 1924 que garantiza que **ninguna enseñanza es obligatoria**.

"Ningún instructor ni escritor tiene autoridad alguna para imponer sus enseñanzas o sus opiniones a los miembros. Todo miembro tiene el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento que elija, pero no tiene el derecho de imponer su elección a ningún otro."

Esta libertad es lo que permite que científicos, artistas y religiosos de diferentes trasfondos convivan bajo estos tres objetivos sin entrar en conflicto.

S.T.E. RAMA ARJUNA (BARCELONA)